

## IMPORTANTE

El día 10 del corriente, desde la calle de Becedo a la estación del ferrocarril, se ha extraviado un rollo de papeles, en el que iba un plano de una fábrica en papel cuadrado.

En esta imprenta darán razon. 3-1

## PARA RECTIFICAR

No contestaremos al artículo que, siguiendo la polémica entablada, nos dedica ayer *El Eco de la Montaña*, porque hallándose ausente nuestro director, que es el que la ha venido sosteniendo, no nos parece oportuno intervenir en ella y creemos de nuestro deber dejarle intacta la cuestion que se ventila.

Esto no obsta, sin embargo, para que hagamos algunas observaciones a ciertas inexactitudes y apreciaciones erróneas del colega de la calle del Arcillero.

Dice este que cuando nuestros amigos y correligionarios estaban en el municipio, ó sea en 1873 y 74, los productos de consumos eran exorbitantes por la gran afluencia de gente forastera que existia en la ciudad, como por el arbitrio extraordinario de guerra que se cobraba.

Si quiere *El Eco de la Montaña* evitarse el ridículo papel que está haciendo al sentar afirmaciones que han de verse destruidas, como le sucedió al afirmar que no eran ni son amigos políticos de LA VOZ MONTAÑESA los concejales que figuraron en el ayuntamiento de 1873, puesto que antes de ayer le hemos demostrado incontestablemente que sí lo eran y lo siguen siendo, procure meditar lo que dice antes de decirlo para asegurarse al menos de la exactitud de sus informes, ya que por lo visto nos distingue el colega por su buenamemoria.

Ha creído poner una pica en Flandes diciendo que nuestros amigos y correligionarios—ahora reconoce que lo eran—contaban con exorbitantes productos de consumos y con el arbitrio extraordinario de guerra que se cobraba entonces.

Refresque su memoria *El Eco de la Montaña* y recordará que el arbitrio de guerra á que se refiere, empezó á cobrarse por el ayuntamiento que sustituyó al republicano en Enero de 1874 á consecuencia del cambio político operado por la invasion de la fuerza armada al mando del general Pavía en el Palacio de las Cortes.

Refresque su memoria el defensor del actual ayuntamiento en abreviatura y recordará que los productos de consumos en el tiempo en que nuestros amigos estuvieron al frente de nuestra administracion municipal no pudieron ser exorbitantes ni mucho menos, toda vez que la afluencia de forasteros en que los funda empezó á notarse en el mes de Setiembre de 1874 época en que el teatro de la guerra se trasladó á Vizcaya como sabe todo el mundo y no debe de ignorar *El Eco*.

Habla tambien el colega de una célebre investigación, y para que en todo le salga el tiro por la culata, como vulgarmente se dice, resulta que esa investigación no afecta tampoco al ayuntamiento de que formaron parte los amigos de LA VOZ MONTAÑESA, elegidos por el sufragio, sino al ayuntamiento que para sustituir á aquel fué nombrado de orden ministerial.

Mal camino ha emprendido *El Eco de la Montaña* para salir del intrincado laberinto en que se halla envuelto por su immoderado afán de defender los actos municipales contra viento y marea.

La plancha de hoy es la quincuagésima quinta de la temporada. ¿Volverá por otra?

Otro suelto nos dedica *El Eco de la Montaña* en contestacion á nuestro artículo de antes de ayer.

Empieza diciendo que hemos pretendido rectificar su aserto de que no han estado ni están conformes con LA VOZ los concejales que ejercieron en 1873 y 1874.

¿Cómo! ¿No hemos hecho más que pretenderlo? ¿Cree de veras el colega que no lo hemos conseguido completamente publicando los nombres de los concejales en cuestion, todos los cuales eran entonces, y son en la actualidad, amigos políticos nuestros?

Para decir que no hemos hecho más que pretender rectificar se necesita frescura!

Después dice que *aun concediéndonos* que los concejales que ejercieron desde 24 de Agosto de 1873 á 29 de Enero de 1874 fuesen amigos y correligionarios de LA VOZ, no podremos sostener lo mismo de aquellos que ejercieron á su vez en igual período de tiempo dentro del año económico de que se trata.

¿Ni hemos dicho tampoco que lo fueran! Si estos últimos fueron *aun concediéndonos* que ministerial para sustituir á nuestros amigos, ¿cómo habíamos de decir que estaban conformes con nuestra política?

Una tontería semejante no es propia de la discrecion y buen talento que reconocemos en nuestro colega.

Más le valia no haber contestado nada y hubiera quedado más airoso.

## Ricos políticos.

De nuestro corresponsal:  
«La causa que se sigue contra el Sr. Alvarez Quiñones, jefe de la direccion de la Dauda, por sus pajas de complicidad en la nueva falsificacion de títulos últimamente descubiertos, marcha con toda actividad, pues el juez del distrito que entiende en ella trabaja sin levantar mano.

Dícese que han sido detenidos otros dos altos funcionarios que están presos en sus casas con centinelas de vista, porque resulta contra ellos algun indicio de culpabilidad en el de-

lito que se persigue. Esto se ha dicho por personas muy allegadas al gobierno.

Los periódicos todos confirman el dualismo que reina en el gabinete y hablan de la dimision del ministro de Gracia y Justicia.

Nuestro corresponsal insiste en que hasta el regreso del Sr. Cánovas del Castillo nada se resolverá definitivamente.

El asunto del decreto sobre el ceremonial va á dar muchos disgustos á los ministeriales.

No es ajena á la cuestion que hoy preocupa al mundo político la actividad que se atribuye á uno de los ministros del actual gabinete, en sentido opositorista á la declaracion que se hace en el decreto sobre el ceremonial.

Entre los que se agitan en altas regiones se generaliza la opinion de que el mencionado decreto tendrá necesariamente consecuencias que no pueden precisarse en el momento, pero que aseguran que ocurrirá algo importante en las esferas oficiales.

Tambien se nos comunica que antes de anoche se habló mucho en cierto ministerio de la próxima reunion que tendrán en San Sebastian los prohombres del partido liberal dinástico, en la que se cree quedará aprobada la fórmula de la protesta que se les atribuye.

Mucho vamos á ver si no es varon el vástago que dé á luz la esposa de D. Alfonso, porque el cielo de la política se está cubriendo de densos nubarrones, que solo la circunstancia de no ser hembra lo que nazca, puede disipar por ahora.

Hé aquí lo único á que está reducida hoy toda la atencion de los conservadores de todos los matices.

La idea de declarar infanta al futuro vástago, si es hembra, se atribuye al Sr. Cánovas del Castillo.

En efecto; el Sr. Cánovas es el que ha resuelto el asunto de la manera que conocen nuestros lectores.

¿Pero es él el verdadero iniciador de la idea? Esto es lo que no ha dicho nadie aun y lo que nadie dirá seguramente.

Sin embargo, el gobierno no se compone solo del señor presidente del Consejo de ministros.

¿No podría suceder que se pudiera aplicar en este caso aquel conocido refrán de unos *lleban la fama y otros cardan la lana*?

Los individuos de la junta directiva del partido progresista democrático que se encuentran en Madrid, se reunieron antes de ayer en casa de D. Cristino Martos, acordando ir á las urnas en las próximas elecciones.

No sabemos aun lo que resolverán los liberales dinásticos, pero si estos optan por el retraimiento, nunca se podrá decir con más razon que España es el país de los vice-versas.

## SECCION EXTRANJERA

(DE NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO)

### Francia

Antes de ayer han llegado á Marsella cuatro grandes barcos conduciendo trigo cuyo cargamento se está desembarcando.

En el banquete que dió el martes el municipio de Cherburgo los señores Grevy, Say y Gambetta, pronunciaron varios brindis.

El almirante Ribourt asistió al banquete. Después asistieron á un simulacro de zafarrancho gneral de combate.

La escuadra tenia por objetivo el defend.rse de los ataques de unos barcos torpedos.

Hubo fuego de artificio en el dique al finalizar la fiesta. Antes de ayer por la mañana el presidente ha vuelto á Paris en medio de entusiastas aclamaciones.

(DE NUESTRO SERVICIO POSTAL)

### Paris 11

Elecciones complementarias de los Consejos generales.

El domingo han tenido lugar estas elecciones. Habia empate en 133 cantones. La república ha obtenido una nueva victoria. Hasta ahora no se conoce el resultado si no de 131 colegios. En 97 han triunfado los candidatos republicanos y en 34 los reaccionarios.

### El viaje de Cherbourg.

Han concurrido á Cherbourg multitud de curiosos. Los hoteles están llenos de tal manera que Mr. Wilson, subsecretario de Estado, propietario del magnífico Castillo de Chanonceaux, no ha encontrado más que una miserable bohardilla donde alojarse.

El presidente de la república salió de Paris el domingo á las ocho de la mañana, acompañado de casi todos los ministros y del general Pittié, secretario general de la presidencia y jefe del cuarto militar. En el wagon presidencial han tomado asiento los presidentes de la Cámara y del Senado.

El tren se ha detenido en Nantes cinco minutos. La estacion y sus alrededores estaban cuajados de gente, que acogió á los viajeros á los gritos de ¡viva la república! ¡viva Grevy! ¡viva Gambetta! mientras las músicas tocaban la Marsellesa. El sub-prefecto, el alcalde y los consejeros municipales se presentaron á felicitar al presidente de la república.

En Evreux se ha detenido el tren unos diez minutos. El recibimiento ha sido brillantísimo y entusiasta.

En Lisieux no se ha detenido el tren; pero ha hecho la marcha más lenta. La poblacion en masa se ha presentado á saludar al presidente, manifestacion tanto más importante, cuanto que no tenia ningun carácter oficial.

La compañía del Oeste ha ofrecido en Me-

ridon un almuerzo á los presidentes de la república, de la Cámara y del Senado y á las personas que los acompañaban. La compañía tenía todo muy bien dispuesto. La mesa se había colocado en un vasto cobertizo, adornado de follaje. En el fondo, detrás de M. Grevy y encima del busto de la república había colocados trofeos hechos con banderas. M. Grevy tenía á su derecha al presidente del Senado, al almirante Jadreguiberry, á Varoy, á Berthaud y á Paulevey, y á su izquierda á Gambetta, Constans, Wilson, Girard, el prefecto de Calvados y al general Pitie.

La recepción en Casu ha sido magnífica. Lo mismo ha acontecido en Bayeux. El obispo de Bayeux ha dirigido al presidente las siguientes palabras: «Tengo el honor de presentaros mi clero, que, á pesar de las aprensiones é inquietudes que le dominan en estos momentos, cree cumplir un deber asegurando la confianza que le inspiran vuestras intenciones. El clero no se ocupa en política. Pone su esperanza en la divina Providencia á la que pide su bendición para vos y para el país. Dios proteja á la Francia.»

El presidente le ha respondido: «Señor obispo: acepto con placer las seguridades que me da. Me considero dichoso al oír de vuestros labios que el clero no se ocupa en política. Tienen razón en depositar su confianza en el gobierno de la república. Sus aprensiones serían mal fundadas, porque el clero y la religión no están por nadie amenazados.» Después, dirigiéndose al alcalde, le ha dicho: «Señor alcalde: No tenía intención de hablar, pero sería en mí descortesía no contestar á las palabras que acabais de pronunciar. Empiezo por agradeceros la bienvenida que me habeis felicitado y por contrastar con vos el carácter de las elecciones departamentales que acaban de tener lugar. Tengo una gran satisfacción al ver que por toda Francia, y yo no olvido que estoy en Normandía, la república hace progresos considerables, progresos definitivos en las clases más laboriosas, y por consiguiente las más útiles del país.»

«El hecho que resalta claramente de las últimas elecciones y que determina el carácter tranquilizador para el presente y más halagüeño aún para el porvenir, cuya más segura garantía es la perseverancia en la política de prudencia que ha sido constantemente la nuestra, consiste en las adhesiones diarias de los hombres sensatos, de las inteligencias prudentes y prácticas que se alían á la república por sus efectos, por sus beneficios y por su seguridad.»

A las cinco de la tarde llega el tren á Cherbourg. El presidente de la república, rodeado de los presidentes de la Cámara y el Senado, y de los ministros es recibido por los senadores y diputados, los oficiales de marina y de la guarnición, el alcalde y las autoridades. El obispo de Coutances, presentándose á la cabeza de su clero, ha pronunciado las palabras siguientes: «Vengo, señor presidente, á presentaros mis respetos y los de mi clero, así como la seguridad de nuestro amor á la patria, porque nosotros tenemos el corazón bastante grande para hermanar el amor de la iglesia y el amor del país.»

El presidente le ha respondido: «No son sino compatibles un sentimiento con otro, y yo me felicito al ver que os esforzáis en asociarlos.»

El alcalde de Cherbourg ha pronunciado después algunas palabras á las que el presidente ha respondido:

«Señor alcalde: Os doy las gracias por los sentimientos que acabais de manifestarme y os suplico que se las deis en mi nombre á vuestros administrados. Conozco la adhesión de vuestras poblaciones á la república y es por lo que yo he venido á visitar vuestra hermosa ciudad, vuestro puerto y vuestros arsenales y á conocer vuestra excelente municipalidad.»

Terminada la presentación, se ha puesto en marcha. Las tropas de la guarnición, tendidas en las calles, hacían al cortejo los honores militares. Los navíos de la escuadra hacían las salvas de ordenanza. Apenas se puede circular por las calles á causa de la inmensa multitud que las llena. Los balcones y ventanas están empavesados y cuajados de gente. Las señoras agitan los pañuelos. Los hombres saludan y gritan, ¡viva la república! ¡viva Grevy! ¡viva Gambetta! El presidente, juntamente con Gambetta, Say y el almirante Jadreguiberry se han apeado en la prefectura marítima.

Por la noche toda la villa estaba iluminada. El aspecto era fantástico. Todos los balcones estaban llenos de banderas. El presidente ha recorrido á pié toda la villa. El entusiasmo ha sido indescriptible. La jornada ha terminado con una magnífica retreta, tocada por la música de la guarnición, que escoltaban un coche en el cual iban treinta jóvenes vestidas elegantemente.

Mañana visitará el presidente la escuadra, que está anclada en dos líneas de frente. La forman el *Colpert*, la *Friedland*, el *Sufren*, la *Gauloise*, la *Revancha* y la *Vigilante*. La escuadra volante se compone de doce avisos. En la rada se ejecutarán varias maniobras en presencia de M. Grevy. Asistirán muchos oficiales de marina extranjeros. Se espera que concurren también una fragata sueca y dos yachts ingleses, enviados expresos.

Jamás en tiempo de la monarquía se han atrevido los gobiernos á abandonar Paris, ni cinco minutos sin dejar una regencia oficial ú oficiosa y una enorme cantidad de cañones y de fusiles. Es una ventaja de la república que el poder ejecutivo pueda pasearse por donde le plazca sin inquietarse por lo que pasará durante su ausencia. El verdadero poder de un pueblo soberano es el pueblo mismo y no hay ejemplo de que un gobierno se subleve contra el mismo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 11 de Agosto de 1880.

Muy señor mío: Ahora salimos con que *La Correspondencia* es el periódico más autorizado, ya que no el único autorizado para tratar los asuntos graves que con el gobierno directa ó indirectamente se rozan. La lección es dura y tan dura como severa, y no sé cómo la tomarán, por consiguiente, aquellos de los periódicos ministeriales que, como *La Epoca* y *El Diario Español*, por ejemplo, han dicho algo y aun emitido su parecer sobre el decreto referente al ceremonial. La desautorización que les dirige esta hecha en toda regla, y solo me extraña que diarios al parecer tan serios y formales como los referidos pasen por una humillación que hasta á su independencia afectar pudiera. ¿No estaría mejor representado el gobierno en esos colegas que en *La Correspondencia*? Luego ¿qué esos de-

saires que no tienen explicación plausible ó que si la tuvieran habrían de ceder necesariamente en contra de ese mismo gobierno tan poco considerado con los que también le sirven?

Corre parejas semejante anomalía con la que nos pone de manifiesto *El Pabellon Nacional*, periódico que se titula fusionista, y que ayer reapareció en el estadio de la prensa cumplida que ha sido su condena, aprobando, siquiera no sea más que bajo el punto de vista económico, el decreto sobre el ceremonial. El hecho es tanto más de notar por cuanto *El Pabellon*, sobre ser arrastrado á las corrientes liberales-dinásticas por las afecciones que tiene á los generales Martínez Campos y conde de Valmaseda, procede de un partido, el moderado histórico, más partidario que otro alguno, en apariencia al menos, de las leyes de la tradición y del esplendor de los atributos, así del monarca como de toda su real familia.

Es decir, que *El Pabellon* lo pospone todo al interés de unos pocos maravedís, con respecto á los cuales muy exacta y oportunamente ha demostrado, por otra parte, *El Correo*, que no hay tales desaguisados ni tales carneros. Razon de más, pues, para extrañar esa salida de tono que contrasta grandemente con la severidad con que ha sido juzgado por propios y extraños. ¿Es que hay alguien capaz de imitar á Jano para no quedarse en todo caso sin tejada por si el barullo sigue y nos metemos á mayores?

Naturalmente; los fusionados que há tiempo andan roliviantados y que creen deben hincar el diente en ese desliz del Sr. Cánovas por conceptuar que nunca se les presentará ocasión más propicia, anatematizan, como es justo, un proceder que viene á señalar un lunar más en la homogeneidad del nuevo partido. Como si fueran pocos los bombos laureados por el Sr. Balaguer, aunque hayan sido luego atenuados, y como si fueran también poco las discrepancias que se notan en los órganos de esta fracción política, partidarios unos de la lucha, y de la abstención ó del retraimiento los otros, ha venido *El Pabellon*, órgano intruso, á enredar la madeja con su salida de tono. ¿Qué se ha propuesto con ello? ¿Armar zarfarrancho para contentamiento del Sr. Cánovas, que podrá explotarlo mañana como un argumento de primera fuerza?

Se explica, por tanto, la animadversión que los fusionistas sienten hácia ese colega del cual dicen que para hacer esa campaña valiera más que no hubiese reaparecido, y se explica también que los más de ellos hayan ido en queja al general Martínez Campos, único individuo del directorio que se encierra en Madrid; pero el general les ha contestado lo que cuando los discursos en Valencia del señor Balaguer: que tuvieran paciencia, que ciertas manifestaciones, difíciles de evitar, no tenían la importancia que se les atribuía, y que, de todos modos, esto, aquello y lo otro quedaría satisfactoriamente zanjado dentro de breves días que el directorio se reuniría, bajo la presidencia del Sr. Sagasta, en uno de los pueblos de la frontera para tomar acuerdos importantes. En efecto, Sagasta saldrá de Panticosa el 13 y de aquí el 14 Martínez Campos á fin de que no se produzca la impaciencia de la espera.

Esto, por parte de los fusionados; que por

lo que hace á los ministeriales, la marejada que traen Romero y Bugallal con mucha es poca comparada con la que existe en Asturias, y en el seno de la diputación provincial de Curededo, para nombrar la comisión que ha de representarla en Madrid cuando se verifique el alumbramiento de la reina.

El gobierno ha trabajado y trabaja mucho para que toda ella sea compuesta de títulos de Castilla, oriundos del país, ó de ilustraciones políticas ó científicas, y la diputación, al contrario, por que la formen única y exclusivamente individuos salidos de su seno. A la hora presente no se sabe quien lleva la vencida y hay tantas razones en pró como en contra de ambas soluciones; los más son, sin embargo, de parecer que á la postre triunfará el gobierno, siquiera porque su solución es apoyada en palacio que tiene interés en que el acto alcance gran resonancia, por la alta alcurnia de los asistentes, tanto dentro como fuera de España.

En tanto, los demócratas del Sr. Martos, sin preocuparse gran cosa de esas luchas, digámoslo así, familiares, se han reunido hoy en casa de este para hablar de elecciones, y, según me dicen á última hora, después de una regular discusión en que se han puesto de relieve pareceres distintos, y no me extraña, ha triunfado la idea de la lucha que recomendarán á los suyos tan luego estén constituidos los comités locales.

Fuera de esto no hay más que sombras. Hoy se ha levantado el cadalso en Madrid, mañana en Berzocana y la semana entrante en Ciudad Real. Como se ve, nuestras costumbres se van dulcificando.—F.

Noticias.

Ayer han sido desempaquetados los bajo-relieves del pedestal de la estatua de Velarde, con objeto de tomar las oportunas medidas, y ver cuánto será necesario profundizar más que lo que hoy están los huecos en que deben instalarse.

Probablemente hoy comenzarán los trabajos para dejar concluido definitivamente el monumento que tanto embellece aquella plaza.

Son varias las personas que han visitado los talleres del Sr. Anibal Colongues, para admirar las dos alegorías «La Fama» y «La España», que aquellos representan; alegorías que constituyen un trabajo delicado, según opinión de los inteligentes.

Mañana, de ocho y media á diez y media, de la noche tocará en la plazuela de la Libertad la banda del regimiento de Andalucía.

En los dos últimos días ha aumentado considerablemente el número de forasteros en nuestra población.

En la reunión celebrada ayer por el orfeón *La Sirena*, quedó acordado la disolución de esta sociedad.

Sentimos de todas veras que no haya alcanzado más larga vida una institución tan útil, y confiamos que muy pronto volverá á constituirse como ardientemente lo desean algunos de sus individuos.

En el café del Ancora se celebrarán hoy dos conciertos.

En el primero, de cinco á siete de la tarde, se ejecutará el programa siguiente:

- 1.º Sinfonía de *Campanone*.
- 2.º Serenata—Gounod.



